Protección Civil Internacional

Boletín de la Organización Internacional de Protección Civil

XXXIII año

Ginebra, Junio-Julio de 1986

Nº 372/373

Índice:

Chernobil y la Protección Civil	1
Los métodos de ventilación artificial y el SIDA	5
Riesgos de los plaguicidas	8
Mosaico de novedades en equipo	9
Repertorio bibliográfico	11

CHERNOBIL Y LA PROTECCION CIVIL

Con alarmante repetición, la humanidad es víctima constantemente de catástrofes naturales : terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas, avalanchas, deslizamientos de terrenos, maremotos y tempestades, que pueden desembocar en situaciones desastrosas.

En la actualidad se añaden a esos fenómenos debidos a los elementos naturales, riesgos nuevos mucho más temibles resultantes del desarrollo técnico. ¿Quién no ha sentido las molestias de todo tipo que produce el aire contaminado por los gases de escape de automóviles, aviones, fábricas o instalaciones de calefacción ? Las previsiones de los científicos son poco alentadoras para el porvenir : «La motorización y la industrialización producirán hasta el año 2000 un grado tal de contaminación de la atmósfera que podrá poner en peligro la salud de la humanidad».

La contaminación por sustancias radiactivas es mucho más inquietante que la contaminación del aire por productos de combustión tales como el petróleo, la madera o el carbón.

Cuando se trata de los riesgos de la contaminación radiactiva, suele pensarse en primer lugar en el empleo de armas atómicas. Si bien los 40.000 dispositivos bélicos nucleares desplegados actualmente de modo uniforme en el mundo representan un riesgo permanente de destrucción terrorífica, no debe olvidarse que las sustancias radiactivas se emplean con fines múltiples en nuestra vida civil cotidiana y que todavía se utilizarán más en el porvenir.

La población del mundo, calculada actualmente en 4.200 millones, podría llegar a 8.000 millones en el año 2030. Uno de los postulados primordiales del desarrollo industrial y social es satisfacer a largo plazo las necesidades energéticas del mundo, en condiciones que sean soportables para la economía y aceptables para el medio ambiente. Hoy igual que mañana, se quiera o no, no puede descuidarse ninguna fuente de energía disponible, comprendida la energía nuclear.

*

Desde que, en Chicago, Enrico Fermi y su equipo consiguieron el 2 de diciembre de 1942 controlar la reacción en cadena de la desintegración de átomos en una instalación experimental que produjo 2 vatios de energía, la tecnología ha evolucionado a un ritmo acelerado dando lugar a una multiplicidad de tipos de reactores que siembran la preocupación. Es evidente que los rendimientos alcanzados han progresado en la misma proporción. En Chernobil, el reactor accidentado proporcionaba cada hora 500.000 veces más energía que la producida experimentalmente por Fermi.

./.